

Evangelio Secular para el Domingo de la Santísima Trinidad (19 - Junio - 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 3,16-18

Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por él

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Jesús está respondiendo a Nicodemo, que no ve cómo puede uno nacer de nuevo siendo viejo.

En este trozo de su contestación, Jesús se presenta como el Mesías/Ungido/Enviado del Padre.

Su misión es salvar la humanidad, que aquí es llamada "mundo", pero no con el significado negativo que tiene en otros lugares de este evangelio. Para ser salvado es imprescindible creer en Él, "creer" no es sólo ni principalmente admitir unas verdades reveladas, sino que en este evangelio significa estar de parte de Jesús.

El Enviado no condena a nadie, sino que el que decide no ponerse de parte de Jesús se condena a sí mismo, al no aceptar el regalo del Padre.

Jesús se presenta como un don del Padre a la humanidad, regalo debido al amor que tiene al "mundo". Esta entrega de su propio Hijo recuerda a la que hizo Abrahán de su hijo único.

PARA VER

(por Pachi en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

En el día de la Trinidad San Juan nos recuerda dos rasgos esenciales de Dios: nos ama hasta el extremo y nos mandó a Jesús, no para juzgarnos, sino para salvarnos de todo lo que nos impide ser auténticamente humanos.

Y este amor de Dios se expresa en forma de la Stma. Trinidad, es decir, en forma de comunión. La comunidad, lo comunitario es un rasgo esencial en la forma de vivir en cristiano. Y una de las propuestas más revolucionarias que ofrecemos al mundo: la fraternidad, la creación de alianzas, la confianza mutua, las diferentes formas de vida comunitaria... son un medio privilegiado para transformar nuestro mundo.

Creo que los cristianos tenemos la enorme suerte y responsabilidad de vivir lo comunitario y trasparentarlo a la sociedad. Y esto nos lleva a plantearnos nuestra actitud en los diferentes ámbitos de nuestra vida social. Siempre hay que promover lo que nos une y no lo que nos separa, lo común antes que lo individual, las propuestas colectivas antes que las particulares.

Las formas de vida comunitarias entre religiosos y entre laicos siguen siendo un medio excepcional trabajar por el Reino: es una riqueza que debemos vivir y compartir con el mundo.



DESDE LOS ABUELOS

(Matrimonio, jubilados, ocho nietos, pertenecen a grupo de matrimonios)

En este Evangelio de Juan, Jesús comunica a sus discípulos el misterio de la Trinidad Divina. Cuando El se vaya vendrá sobre ellos, enviado por Él, que posee todo lo del Padre, el Espíritu de la verdad y entonces conocerán la Verdad Plena, todo lo que está por venir.

Señor, haz que el Consolador fortalezca nuestro espíritu en los momentos de dudas y vacilaciones, cuando el desconocimiento de tantas cosas que ignoramos y los acontecimientos adversos que la vida nos depare, haga tambalearse el don Divino de nuestra fe, pues tu sabes de nuestras debilidades y carencias, como sabías las de tus discípulos, que habiendo estado a tu lado y visto tus obras, dudaron de Ti en tantas ocasiones.

Ayúdanos, Señor, a caminar y progresar en nuestra vida espiritual. Tenemos un “norte”, un punto de referencia, Tú, crucificado para nuestra salvación. Nadie muere al pecado y progresa en la vida nueva si no se abraza a su cruz.

El Padre ama, con un amor tan grande, las cosas que ha creado y al hombre en particular, que cuando vio como la tiniebla y el pecado acamparon entre ellos, por la libertad que les había dado, quiso salvarnos y te envió a Ti, su hijo muy amado, para iluminar con Tu luz a los que quieren ver; fortaleces con Tu propia vida a los que creen en Ti, precursor de la venida del Espíritu, que te definiste como el Camino, la Verdad y la Vida.

Señor, concédenos a nosotros, en la recta final de la vida, que nos quieras otorgar, ser ejemplo de seguidores fieles de Tus enseñanzas, para que nuestros nietos (también nuestros hijos) tengan una referencia cercana y fiable de cómo se es seguidor de Cristo, contagiándonos nuestra alegría de salvación y vida plena en Ti. Sabemos de nuestras dificultades para ello, pero contamos con el Amor del Padre, Tu ejemplo de vida y la ayuda del Espíritu Santo, como lo esperamos.



PARA REZAR

(hombre, casado, trabaja, con tres hijos, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Padre, que una vez más nos recuerdas cuanto y cómo nos amas, ayúdame a ser testimonio de tu Amor, de tu forma de Amar.

Tú que me muestras la entrega más generosa, y tu presencia más firme en el sacrificio de tu Hijo... ayúdame a no desfallecer en tu seguimiento, a confiar siempre en tu Palabra, a perseverar en la fe.

Tú que sostuviste el dolor de Jesús en la cruz para que el mundo viera la dimensión de tu Amor, y contempláramos el camino de salvación,

anima mi camino e ilumina mis pasos para que haga de la cruz luz en mi vida.

Dios mío, que mi vida refleje el amor que tú me tienes;

que me mueva la confianza en ese Amor,

que en la debilidad se haga presente en mí la imagen de tu Hijo entregado para Salvarme.

Señor, que me mantenga en la certeza de que me quieres, de que habitas en mí,

y que mis actos sean capaces de desprender tu presencia dentro de mí.

Que sea un instrumento de tu mensaje, de tu propuesta de salvación...

Padre, que sea capaz de amar en lo poco y en lo mucho,

en lo cotidiano, que haga de tu amor mi rutina,

y que mi rutina acabe siendo amor para el que me rodea...
amor en palabras, en gestos, en acciones... amor amparado y respaldado en Tu Palabra.
Contigo puedo, Señor.

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno,
porque Tú nos entregas todo tu Amor
y porque nos entregas a tu Hijo Jesucristo,
que nos enseña a llegar hasta Ti
y nos ofrece la Salvación y la Vida eterna.
Te damos Gracias porque Tú no nos juzgas,
simplemente porque sólo nos amas,
y porque tu Amor es totalmente incondicional.
Te damos Gracias porque tu Misericordia es eterna.
Te damos Gracias por el don de la fe,
porque la alimentas día a día con el ardor de tu Espíritu,
y porque nos llamas a vivirla y compartirla en comunidad.
Te damos Gracias, Dios nuestro y Todo Fidelidad,
porque tu Misterio de la Santísima Trinidad
envuelve toda nuestra vida y nuestra historia.
Te damos Gracias, Dios Misericordioso,
porque Tú actúas en nuestro corazón con tu Bondad
y nos permites comprender y aceptar tu Palabra de Vida.
Te pedimos, Dios Padre Bueno y comprensivo,
que sigas siempre derramando tu Amor sobre nosotros
para que logremos compartirlo con cada hermano.
Haz Tú que la fuerza de tu Espíritu nos una cada vez más
y nos haga ser más generosos y solidarios con todos. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¿Qué significa vivir "Dios Trinitario" en nuestras vidas?. Pues bien, vamos a analizarlo un poco. Preguntémosnos primero dónde está presente el Espíritu Santo más claramente: en la Iglesia. Dónde están presentes Dios Padre e Hijo, en la Iglesia. Intentar vivir "La Trinidad" en nuestras vidas, principalmente nos debe impulsar a vivir la comunión dentro de nuestra Iglesia, en especial la local, por que es la que más cercana tenemos. Es en ella donde más decepciones vamos a padecer, desde el cura, el monaguillo, el que pone las flores, las beatas de la primera fila... Nuestra actitud puede ser de dos formas, "belicista", dando pié a los comentarios "malvados", a crear mal ambiente, a la confrontación continua... La otra actitud es la del amor, quitando importancia a los enfrentamientos, no dando crédito a los comentarios y habladurías, no entrando en debates inútiles, perdiendo nuestra idea por la del otro, no buscando las situaciones embarazosas que pongan en evidencia a los demás... En

definitiva, siendo humilde, poniendo la otra mejilla, sirviendo a los demás... y todo, por tener a Jesús en Medio, por que actuando así, Dios se hace presente en lo que más quiere, su Iglesia, y nos premiará con el céntuplo, sobre todo en este campo, en su Iglesia del alma, en su creación del final de su vida en la tierra, y por tanto, la más importante. No sé vosotros, pero yo me siento bien con la gente de la Iglesia, he creado lazos con ellos, a pesar de haber pasado pocos días con ellos, que nada ni nadie podrá destruir, por que están creados desde el amor, en un marco, que sólo me pudo ofrecer mi Iglesia. ¿No os pasa, que puedes llegar a sintonizar enseguida con gente que está en la Iglesia ? Por que nos reúne el Espíritu y su amor que lo sella todo. Aprendamos en esta semana a amar nuestra Iglesia, más concretamente la local.

[Laiconet](#)

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-de-la-santisima-trinidad-19-junio-2011